



¿Has alMozartdo?

La melodía sabia y terapéutica de Mozart

TEXTO: TONI GIMÉNEZ, CANTANTE, MÚSICO Y COMPOSITOR, ESPECIALIZADO EN PÚBLICO INFANTIL Y FAMILIAR A LA VEZ QUE EN MÚSICA FOLK PARA ADULTOS. EN CATALUÑA. DOCTOR EN PEDAGOGÍA Y APASIONADO DE LA FILOSOFÍA. HA PUBLICADO, HASTA AHORA, 135 DISCOS Y 55 LIBROS. WWW.TONIGIMENEZ.CAT.

Wolfgang Amadeus Mozart no fue tan solo un músico virtuoso, su espléndida y majestuosa música atiende a la dimensión espiritual universal del ser humano, al margen de toda religión, de una manera cautivadora. Va a parar directamente al alma del ser humano, o sea, a su propia identidad, al margen de lo antropológico y de lo cultural, sin límites ni filtros.

Podemos hablar, pues, de Mozartsofía (la sabiduría de su melodía) y de Mozarterapia (terapia con su música).

Después de muchos años de analizar sus composiciones musicales, he escogido de entre de sus más de 650 obras, las que, a mi entender, disponen de una melodía espiritualmente tan sutil que, precisamente

por su simplicidad —acusada a veces de infantil, en el sentido más peyorativo del término, precisamente porque no ha perdido la ingenuidad— son melodías terapéuticas por sí mismas, tanto a nivel sentimental como mental y espiritual, y nos ayudan a encontrar el rumbo y el sentido de nuestra propia existencia. Hasta donde he investigado, estos temas escogidos cautivan nuestra alma y tocan los aspectos más esenciales del ser humano, sin necesidad de razonarlos demasiado. Su música tiene la gran capacidad de ayudarnos a acercarnos a la realidad de manera directa, sin filtros, y de abrirnos a lo trascendente. La simplicidad y la elegancia de la música de Mozart queda asociada a la inocencia de la infancia, o sea, a la pureza: era capaz de crear la máxima belleza en medio de la inmensidad del caos.

Habría que tomar una dosis diaria de música de Mozart a lo largo de toda la vida.

Es un remedio no químico profundo y efectivo: no tiene contraindicaciones y sus efectos secundarios tan solo pueden ser positivos. No hay mejor antidepresivo para mejorar el estado anímico ni mejor estimulante para aumentar la vitalidad personal ni mejor antioxidante para combatir los radicales libres ni mejor multivitamínico para estar en forma que su melodía sutil y espiritual.

La puntuación (sobre diez) que pongo a cada una de las obras, aquí escogidas, es en relación a los aspectos anímicos y espirituales, no musicológicos y siempre en relación a la obra de Mozart en sí misma, nunca en comparación con ningún otro autor.

